



“El nacionalismo catalán es lo más parecido al franquismo que he visto” Boadella en Pamplona

Entrevista a Albert Boadella publicada en Diario de Navarra, con motivo de la charla-coloquio organizada por Sociedad Civil Navarra el 6 de octubre de 2017 en Civivox Iturrama. “El nacionalismo catalán es lo más parecido al franquismo que he visto”.

ALBERT BOADELLA ACTOR Y DRAMATURGO

“El nacionalismo catalán es lo más parecido al franquismo que he visto”



Albert Boadella, durante un momento de la entrevista en el interior del hotel AC Ciudad de Pamplona.

J.C. ORODIONA

Repudiado en su tierra por el separatismo desde que en 1981 satirizó a Jordi Pujol, afirma que Cataluña debe su situación al “adoctrinamiento” en escuelas y desde medios de comunicación. Boadella ha permanecido dos días en Navarra

MARCOS SÁNCHEZ
Pamplona

Albert Boadella habría formado parte hoy de la manifestación en su Barcelona natal contra la secesión catalana, de no haber sido porque ayer finalizó tarde la representación de *El sermón del burlón* en el Teatro Gaztambide de Tudela. El viernes, abarrotó el Civivox Iturrana de Pamplona con una charla organizada por Sociedad Civil Navarra. Justo antes, atendió a este periódico. Actor y dramaturgo de 74 años, exdirector de la compañía Els Joglars y actualmente al frente de los madrileños Teatros del Canal, el hombre que en Cataluña debe elegir con cuidado por dónde camina habla tan relajado como contundente.

Señor Boadella, ¿Cataluña se va a independizar?

Tiene muchas posibilidades, quizás no inmediatas, porque hay dos generaciones educadas en el odio a todo lo español. Y eso es mucha gente. Generaciones con todos los niveles sociales, algo que no es fácil de eliminar. Son 35 años de adoctrinamiento en las escuelas, desde el parvulario, y a través de los medios de comunicación, no sólo los de la Generalitat sino también privados muy subvencionados por el Gobierno catalán. Usted afirmó hace poco que todo se resolvería cerrando TV3, la televisión pública catalana. TV3 ha sido un medio muy eficaz. Es una televisión hecha correcta-

mente, por lo que al estar dedicada a expandir el mensaje único es mucho más peligrosa. Y quien dice TV3 dice todo los medios de la corporación, como Canal 33 y Catalunya Ràdio. Lo han hecho a través de un mensaje subliminal en las tertulias, los anuncios... Todo ha estado impregnado del mensaje de que España es el enemigo.

¿Qué siente un barcelonés cuando está considerado enemigo en su propia casa?

El nacionalismo es por esencia exclusivo e intolerante, y de aquí su fuerza. El nacionalismo catalán es lo más parecido al franquismo que he visto hasta ahora. Cuando uno opina lo contrario y utiliza su propio arte para denunciar esto, se convierte en enemigo de la patria.

¿Puede llevar una vida normal en Cataluña?

Medio resido en una casa en el Empordà. Pero desde 2005 no tengo en Cataluña ninguna entrevista con medios públicos, ni asisto a actos públicos. Mis obras no se representan allí. Es una desconfianza absoluta. Por otro lado, he procurado pasar desapercibido en los lugares donde sé que podría tener tensión. A pesar de eso, si me paseo por una ciudad catalana es muy fácil que me llamen “traidor”, “facha”, “españolista” y esas cosas.

El expresidente de la Generalitat Artur Mas ha reconocido que Cataluña “no está lista para la independencia real”. ¿Empieza a haber vértigo incluso entre quienes impulsan la secesión? Los impulsores del independen-

tismo están sumergidos en un mundo de ficción. El nacionalismo tiene la habilidad de convertir cualquier cosa, aunque le perjudique, en favorable. Si se marchan dos bancos y empresas importantes de Cataluña, dice que es inmoral y por culpa del capitalismo. Siempre tienen una excusa, aunque saben que la verdad es que la Unión Europea se alejaría de modo radical con la independencia. Pero les preocupa más lo que puedan pensar sus seguidores y quieren poner por escrito la independencia. Si se convierten en mártires porque les llevan a la cárcel, será rentabilidad para el futuro. Por eso llegarán hasta el final.

¿CaixaBank y el Banco Sabadell, con sus cambios de domicilio social, han hecho más en contra de la independencia que la política?

El dinero es muy efectivo. La gente, aunque está muy fanatizada, puede considerar con estas decisiones que las cosas no van a ser fáciles en lo económico. Le tocan directamente el bolsillo. Pero los deseos de venganza, de pasarle cuentas a España, son tan grandes en la masa nacionalista que incluso están dispuestos a poner en riesgo sus propios caudales. Tienen ganas de machacar a España. El catalanismo no es otra cosa que esto. Es falso que tenga un compo-

nente cultural. Entre un ciudadano de Zaragoza y uno de Barcelona la única diferencia es que en la raíz del catalanismo hay un odio hacia un enemigo común, una paranoia antiespañola.

¿Cómo representaría al presidente Puigdemont en un escenario?

Puigdemont no llega ni a la categoría de personaje. Es nada, un fantoche de unas ideas mezquinas, sin generosidad ni modernidad. Esto es la ultraderecha. Es la xenofobia hacia lo distinto, hacia el vecino; una pertenencia al territorio entendida como algo ancestral. No olvidemos que el nacionalismo, en su vertiente terrorista de ETA, provocó cerca de mil muertos.

¿Qué valoración hace del comportamiento de los principales líderes políticos del país ante el problema existente?

El presidente Rajoy es como un Don Tancredo de los toros. Un hombre que toma sus distancias, poco belicista y con espíritu de registrador de la propiedad. Y un conflicto como el que hay requiere ponerse delante enérgicamente. A Rajoy le cuesta esto, y se le nota. En este sentido Ciudadanos está mejor, ya que conoce a fondo el problema. El partido de Albert Rivera tiene una buena actitud.

¿Y el PSOE de Pedro Sánchez?

De Pedro Sánchez no me fio ni un pelo. Es peligroso, hoy está aquí como mañana puede estar allí. Sánchez no es un hombre de ideología, es un hombre de él. Quiere ser presidente del Gobierno a costa de lo que sea y por ello está aprovechando cualquier situación para buscar las cosas en su favor.

Le restan Pablo Iglesias y Podemos.

Iglesias pertenece a un mundo marginal. Es la caspa. Cuando tenía 20 años conocí a personajes de este tipo y ahora son súper burgueses. Podemos es una cosa vieja

y casposa. Entiendo que haya gente con derecho a estar resentida, pero lo que no puede ser es que esto pase directamente a la política. Jugar con el resentimiento de la gente es jugar con los bajos sentimientos, y Podemos lo hace.

Nacionalismo en Navarra

Si Cataluña se separa de España, ¿habrá otras comunidades que quieran seguir su camino? El foco se pondría en Euskadi y Navarra.

Si Cataluña da el paso, será mortífero para España y para Europa. La independencia de Cataluña puede ser la pieza que mueva todo. Respecto a Navarra, hay que decir que donde está el nacionalismo, sea del grado que sea, está el riesgo. El nacionalismo primero es moderado y después acaba siendo radical. ¿Qué sentido tiene el nacionalismo si no es para separarse? Están moderados cuando no tienen la ocasión, pero mientras van haciendo su trabajo. Como en Cataluña a través de la educación en la escuela pública y en el País Vasco en las ikastolas. No hay nacionalismo bueno y pacífico. Su única intención es romper el país.

La presidenta navarra, Uxue Barkos, criticó la respuesta policial al 1-0.

El pasado domingo tuvo lugar una estrategia errónea del Estado, que se dejó engañar por los Mossos de Escudada. Parece que no tengamos el CNL, cómo es posible dejarse tender esa trampa! En cuanto a los palos, una policía que consigue que entre 900 heridos que dice la Generalitat, cifra que no me creo, sólo haya dos hospitalizados, es una policía profesionalmente formidable. Más allá de esto, lo que sucedió es natural. Si cientos de personas impiden que se aplique la ley, esas personas saben perfectamente el riesgo que corren.

EN FRASES

“En Cataluña hay dos generaciones educadas en el odio a España”

“Puigdemont no llega ni a la categoría de personaje. Es nada, un fantoche de ideas mezquinas”